

# Hechos y valores

El último libro de Javier Elzo analiza la interacción de ETA con la sociedad vasca y la postura de la Iglesia

■ JUAN OLABARRÍA

Gran parte del último libro del sociólogo Javier Elzo está constituida por un estudio empírico de sumo interés sobre el terrorismo de ETA y su interacción con la sociedad vasca. Destaca el carácter inequívocamente totalitario no sólo de la organización asesina, sino también el de su entorno político, que él denomina MLNV. ETA surge de una radical transformación en la ideología y sistema de valores vigente en una parte de la sociedad vasca, que sustituye la antigua religiosidad trascendente por una religión que practica el culto de una patria sacralizada. Se forma así «un movimiento totalitario de raíz nacionalista excluyente antisistema y anticapitalista». Los protagonistas del terror con

finos políticos alegan como coartada la existencia de una guerra o conflicto secular entre vascos y españoles, justificación rebatida categóricamente en este libro: «La violencia terrorista no es la consecuencia ineludible de una situación objetiva de injusticia social o nacional (...) el problema nace de una ideología totalitaria (...) no es la consecuencia de un conflicto».

El autor analiza la influencia de esta ideología intolerante sobre su entorno y concluye que más allá del rastro sanginario del terror, incluso cuando éste parece haber cesado, ha quedado constituida de forma permanente una especie de «sociedad vasca paralela» con profundos rasgos antidemocráticos y antisistema: máximo desapego de los padres, una interpretación hedonista de la vida que se proyecta en el consumo de alcohol y drogas, rechazo de la laboriosidad individual, moral de grupo y recurso constante a la asistencia del Estado.

Dos aspectos claves en la lucha contra ETA han sido la acción policial del Estado de De-

recho y el progresivo aunque lento desapego de la población, cuyas fases son metódicamente estudiadas y cuya síntesis final nos lleva a conclusiones moralmente vergonzosas: «Los primeros (en rechazar a ETA) fueron los no vascos (...) después los vascos no nacionalistas (...) más tarde los vascos nacionalistas y algunos no se acaban de despegar del todo».

A partir de la página 167 se aborda el tema de la relación de las víctimas y sus victimarios y se recogen las tesis de una gran parte de la Iglesia vasca y de su episcopado reciente (Uriarte). Según estas tesis, que



**TRAS LA LOSA DE ETA**

Autor: Javier Elzo. Ensayo. Editorial: PPC. 310 págs. Madrid, 2014. Precio: 15 euros

el autor hace suyas, habría que prestar más atención a la reconciliación con el adversario y al entendimiento de su punto de vista. Debo llamar la atención sobre el hecho de que «el adversario» no es un simple rival político, sino un grupo social que previamente ha sido descrito como 'totalitario'. Pienso que ya se han dado demasiadas muestras de complacencia hacia los intolerantes y que es hora de exigir el abandono de ideologías y comportamientos que no sólo son intolerables para las víctimas directas que lo sufrieron en el pasado, sino letales para el desarrollo de la sociedad vasca.

Es hora de sustituir el tono deferente por la exigencia moral. Estoy de acuerdo con la mayor parte de las afirmaciones empíricas del autor y me parecen de una valentía y honradez muy meritoria, pero no me ocurre lo mismo con algunas de sus opiniones. Creo que aquí habría que seguir la recomendación de Max Weber al distinguir los juicios de hecho (descripciones científicas irrefutables) y los juicios de valor (opiniones subjetivas, aunque basadas en razonamientos). Incluso creo advertir que su opinión política final contradice claramente las conclusiones que se derivan de su propio estudio sociológico.

# Los riesgos de querer llegar a la cumbre

■ GERARDO ELORRIAGA

Quizás el título lleve al error. La referencia al pueblo noruego de Rjukan y una portada en la que se ve a un escalador frente a una pared de hielo, sugieren que nos encontramos ante un libro de viajes, cuando, en realidad, se trata de una narración donde el alpinismo es un telón de fondo, quizás la metáfora de la condición humana, ligada a la continua consecución de retos y la obtención de satisfacciones temporales. Posiblemente, la elección del título sea el único inconveniente que se puede objetar a la novela de Anton Arriola, una ópera prima sumamente atractiva. El autor reúne en torno a la montaña a un conjunto de individuos de personalidades diversas. El inevitable conflicto se dirime, de alguna manera, frente a esa ladera gélida que, como la vida, revela súbita e inesperadamente nuestra fragilidad. El escenario geográfico y el tiempo aparecen condensados, la sobriedad caracteriza una narración que se desenvuelve con escasos elementos, diálogos de conteni-

do existencial y la descripción precisa de una acción ligada a la práctica deportiva. Pero el conflicto subyace bajo las altas cumbres. El preciso dibujo de caracteres y la diferente posición de cada sujeto frente a la aventura alpina, una crisis de pareja, las ambiciones profesionales, el choque de egos, el deseo y la ética, se entremezclan sutilmente, generando una atmósfera desasosegante que anuncia el drama. 'Rjukan' habla de montañas, de pruebas y evaluaciones, del éxito como obsesión que nos guía y, a menudo, nos precipita en el abismo.



**RJUKAN**

Autor: Antón Arriola. Narrativa. Editorial: Playa de Ákaba. 256 págs. Madrid, 2014. Precio: 13 euros

## la jet de papel

Michel Houellebecq  
Escritor

Tras su actividad como novelista, poeta, director de cine, actor y cantante, Michel Houellebecq se aventura en la fotografía. En una exposición titulada 'Before landing', presentada en el parisino Pavillon Carré de Beaudouin, el escritor despliega una serie de fotografías sin grandes pretensiones artísticas



que prolongan la desencantada visión de Francia que ya ofrecía en su novela 'El mapa y el territorio'. Con su exposición, Houellebecq parece abogar por una especie de museificación de Francia, el abandono de la degradante industrialización del territorio y la dedicación del país al turismo. «El camembert es más antiguo que la industria y sigue siendo nuestro símbolo universal», dice el escritor.

Patrick O'Brian  
Escritor

Para conmemorar el centenario del nacimiento del autor de 'Master and commander' (Capitán de mar y guerra), Harper Collins reeditará el mes próximo tres tempranas historias de aventuras marinas que su autor publicó con seudónimo hace unos 80 años y que no habían vuelto a ver la luz desde en-



tonces. O'Brian falleció en 2000 tras obtener un gran renombre tardío por su serie de 21 novelas ambientadas en las Guerras Napoleónicas y protagonizadas por el capitán Jack Aubrey y su gran amigo, médico, naturalista y espía, Stephen Maturin. En las tres obras que Harper Collins publicará por separado en formato de libro electrónico el 4 de diciembre aparecen ya dos personajes semejantes a los héroes de O'Brian.

## la mirada

# Los muros de Berlín

■ LUIS MANUEL RUIZ

Las multitudes se agolparon frente a la puerta neoclásica para oír mejor el ruido de los ladrillos al quebrarse y comprobar que el muro se desplomaba de una vez por todas. Primero fue sólo un leve atisbo, como espiar a alguien que se desviste desde el dormitorio contiguo; después el fragmento de otra ciudad y otro mundo en un marco de cemento mordido; después la caída del puente levadizo, la invitación a internarse, a saquear el futuro lleno de almacenes y de lámparas, de vapor en las alcantarillas, de ozono, de una lluvia transparente y nueva. Y allá corrió la congregación, compuesta de estudiantes, de amas de casa en zapatillas, de jubilados con los crucigramas debajo del brazo, de paracaidistas condecora-

dos y mujeres solitarias que habían tentado tres veces al suicidio. El segundo muro era más pequeño que el anterior y dividía el resto de la ciudad en dos mitades: los martillos, más experimentados, invirtieron también la mitad de tiempo en abrir una brecha desde la que asaltar el otro lado. Los edificios con los que fueron cruzándose eran y no eran los mismos que dejaban atrás: versiones aproximadas de los mismos hospitales, las mismas escuelas, los mismos ministerios y los mismos monumentos con los mismos jinetes se erguían en plazas bajo la niebla turbia de la ensoñación o el recuerdo. La marcha se aceleró en ese punto; el tercer muro, que separaba el espacio restante en otras dos mitades, fue alcanzado tras una breve carrera en que las an-

cianas quedaron atrás. A esas alturas, la mampostería era débil y no podía competir con el ímpetu, el hambre, el entusiasmo asesino de los hombres que golpeaban. Cayeron sin apenas resistirse el cuarto muro, el quinto, el sexto, incluso el séptimo, que ocupaba una inocente esquina en un parque infantil, entre alambres lacios y zanjas. Por encima de las ruinas del octavo, los invasores rugían y en sus ojos, ausentes, había una promesa de sangre. Así treparon el último, beneficiándose de la noche y de la indiferencia de los vecinos, y llegaron hasta ti, y tú supiste que es inútil esconderse, que de nada sirven los muros, volver la espalda, extraviar la vista en el vacío del ángulo, pensar en un más allá que quizá, pero sólo quizá, o directamente no.

## diálogos mínimos

■ JUAN BAS



– Qué bien me come mi niño.  
– Llámame tu canibal.

– Es un provocador profesional.  
– Ciertamente, ser tan idiota resulta provocativo.

– Va de 'enfant terrible'.  
– ¿A los cincuenta años? Patético.